

**Resumen del Informe sobre Desarrollo Humano 2011**  
***Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos***  
**Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo<sup>1</sup>**

El gran desafío del desarrollo del siglo XXI es proteger el derecho de las actuales y futuras generaciones a llevar una vida plena y saludable. El Informe sobre Desarrollo Humano 2011 se centra en este desafío, y demuestra de qué manera la sostenibilidad está íntimamente ligada a la equidad, entendida como justicia social y mayor acceso a una mejor calidad de vida.

**La sostenibilidad no es solo, ni en primera instancia, un tema ambiental.** Se trata, sobre todo, de la forma en que elegimos vivir nuestra vida, conscientes de que lo que hacemos tiene consecuencias para los 7.000 millones de habitantes del planeta, así como para los miles de millones que vendrán en los próximos siglos. Este Informe identifica vías de acción para que las personas, las comunidades locales, los países y la comunidad internacional promuevan la sostenibilidad ambiental y la equidad de maneras que se refuercen entre sí.

En los 176 países y territorios donde el PNUD trabaja día a día, muchas personas de bajos recursos cargan el peso de una doble privación. Aparte de su mayor vulnerabilidad a los efectos más generales de la degradación ambiental y a la falta de herramientas para hacerles frente, también deben soportar amenazas en su entorno inmediato, ya sea por la contaminación intradomiciliaria<sup>2</sup>, el agua sucia o la falta de saneamiento.



Análisis recientes muestran que los desequilibrios de poder y la desigualdad de género en el ámbito nacional están vinculados a un menor acceso al agua limpia y al

---

<sup>1</sup> Resumen elaborado por el Dpto. de Estudios e Incidencia de Entreculturas.

<sup>2</sup> Entendida como la contaminación en los hogares y espacios cerrados, derivada de la emisión de sustancias y/o compuestos que afecten negativamente a la salud por el uso de combustibles y energías muy contaminantes (carbón, parafina), de la carencia de conexión a redes de saneamiento y agua potable, del uso de productos domésticos nocivos, etc.

saneamiento mejorado, a la degradación de las tierras y a las muertes debidas a la contaminación atmosférica e intradomiciliaria, situación que se amplifica por la disparidad en los ingresos. La desigualdad de género también interactúa con los resultados ambientales y los agrava. Por su parte, la estructura de la gobernabilidad mundial no fortalece a los países en desarrollo y a los grupos marginados.

La financiación requerida para el desarrollo, para protección ambiental y social, tiene que aumentar con respecto a la actual asistencia oficial para el desarrollo. Pero más allá de conseguir nuevas fuentes de recursos para abordar las urgentes amenazas ambientales de manera equitativa, se señalan qué reformas contribuyen a promover la equidad y el empoderamiento de los grupos más desfavorecidos. En lugar de exacerbar las actuales disparidades, los flujos financieros deben canalizarse para hacer frente al desafío que plantea la insostenibilidad y la inequidad.

Generar oportunidades para todas las personas es el objetivo central del desarrollo humano. Tenemos una responsabilidad colectiva con las personas menos privilegiadas del mundo, en este momento y en el futuro, además del imperativo moral de garantizar que el presente no sea enemigo del futuro.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2010 puso énfasis en la equidad, el empoderamiento y la sostenibilidad como medios para expandir las opciones de la gente. El Informe de 2011 investiga los puntos de encuentro entre sostenibilidad ambiental y equidad, y defiende la consideración conjunta de ambos en su preocupación por la justicia distributiva. Muchos de los debates que hoy se libran en torno a la sostenibilidad siguen dejando de lado la equidad, tratándola como un tema independiente y no relacionado. Esta perspectiva es a la vez incompleta y desacertada.

### **Patrones y tendencias, avances y perspectivas**

El punto de partida es el enorme **avance** registrado por el **desarrollo humano** en las últimas décadas, **con algunas salvedades** entre las que podemos destacar:

- El aumento del ingreso se ha asociado con un deterioro en indicadores medioambientales cruciales, como emisiones de dióxido de carbono, calidad del suelo y cubierta forestal.
- La distribución del ingreso ha empeorado en muchas partes del mundo, incluso cuando se reducen las brechas en materia de salud y educación.

En muchos casos, **los más pobres** son y seguirán siendo **los más afectados por las consecuencias del deterioro ambiental**, pese a que su contribución al problema es mínima. Los **países desarrollados** registran **emisiones per cápita mucho más altas que las naciones en desarrollo** debido al alto consumo de energía de sus actividades.

Al examinar la relación entre riesgos ambientales e IDH, encontramos tres revelaciones generales:

- Las carencias ambientales en los hogares —contaminación intradomiciliaria, acceso insuficiente a agua potable y saneamiento mejorado— son más graves en países con bajos niveles de IDH y disminuyen a medida que aumenta el índice.

- Los riesgos medioambientales y sus repercusiones en las comunidades —como la contaminación atmosférica urbana— parecen aumentar primero y luego disminuir con el desarrollo.
- Los riesgos medioambientales con repercusiones globales —en especial los gases de efecto invernadero— suelen aumentar a la par con el IDH.

De manera general las tendencias ambientales de las últimas décadas muestran un deterioro medioambiental con consecuencias negativas para el desarrollo humano, en especial para los millones de personas cuyos medios de vida dependen de los recursos naturales. Se prevé que, **en las próximas décadas, los factores ambientales adversos aumentarán los precios mundiales de los alimentos entre un 30% y un 50%** e intensificarán su volatilidad, con graves consecuencias para los hogares pobres. **Los 1.300 millones de personas que se dedican a labores agrícolas, pesqueras, forestales y de caza y recolección serán los más amenazados.**

Las **mujeres** de países pobres participan de manera desproporcionada en la agricultura de subsistencia y la recolección de agua, de modo que las consecuencias adversas de la degradación ambiental las afectan más. Muchos **pueblos indígenas** dependen también en alto grado de los recursos naturales y viven en ecosistemas especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático.

#### **Medioambiente, equidad y desarrollo humano: relación y estrategias beneficiosas**

Las personas más desfavorecidas llevan una doble carga en materia de carencias. Además de ser más vulnerables a los efectos generales de la degradación medioambiental, deben enfrentar las amenazas en su entorno inmediato. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), adoptado en el Informe de 2010, mide las carencias más graves en las dimensiones de salud, educación y niveles de vida y examina tanto el número de personas desfavorecidas como la profundidad de sus privaciones. El **Informe de 2011, introduce** además la **variable medioambiental**, y **analiza** especialmente las **privaciones** en el **acceso a combustibles modernos, agua potable y saneamiento básico.**

**En los países en desarrollo, al menos seis personas de cada diez se ven afectadas por una de estas tres privaciones ambientales y cuatro de cada diez sufren dos o más.** Tales carencias son especialmente graves entre los pobres multidimensionales, y más de nueve de cada diez de estos se ven afectados por al menos una de ellas. La degradación ambiental daña en múltiples aspectos las capacidades de las personas, y más allá de los ingresos y los medios de vida, afecta la salud, la educación y otras dimensiones del bienestar. La carga de enfermedades a partir de la contaminación atmosférica e intradomiciliaria, del agua sucia y de la falta de saneamiento, es mayor entre los habitantes de países pobres, en especial los grupos desfavorecidos.



En países con un IDH bajo, casi tres de cada diez **niños y niñas** en edad de cursar la educación primaria no están ni siquiera matriculados en la escuela, y los que sí lo están enfrentan múltiples dificultades, algunas de origen ambiental. Las niñas se ven afectadas con mayor frecuencia, porque son las más proclives a combinar la actividad recolectora con su escolaridad. El acceso a agua potable y saneamiento mejorado también es particularmente importante para la educación de las niñas, ya que las beneficia en materia de salud, ahorro de tiempo y privacidad.

Las privaciones ambientales pueden restringir las opciones de las personas, dificultándoles la posibilidad de ganarse la vida con los recursos naturales. Es difícil calcular la cantidad de **personas que migran para escapar a las presiones ambientales**, pero algunos cálculos apuntan a niveles muy altos. Junto con las perjudiciales amenazas crónicas, la degradación ambiental puede aumentar la probabilidad de que ocurran fenómenos climáticos extremos con efectos desestabilizadores.

Los cambios en los **roles de género** y el **empoderamiento** permiten a algunos países y grupos mejorar la sostenibilidad y la equidad medioambiental, promoviendo el desarrollo humano. Debido a que las mujeres suelen hacerse cargo mayoritariamente de la recolección de leña y agua y son las más expuestas a la contaminación intradomiciliaria, se resienten más que los hombres de las decisiones relacionadas con los recursos naturales. Y puesto que a menudo ellas se preocupan más por la ecología, su mayor intervención en la política y en organizaciones no gubernamentales podría ser beneficiosa para los asuntos ambientales y tener efectos multiplicadores en todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Se ha demostrado que el empoderamiento político en el ámbito nacional y subnacional mejora la sostenibilidad medioambiental. Una serie de gobiernos, actores de la sociedad civil y del sector privado y socios para el desarrollo, han creado enfoques que integran la sostenibilidad medioambiental y la equidad y que promueven el desarrollo humano. No obstante, es importante considerar que **las soluciones**, para que sean eficaces, deben ser: **específicas al contexto, contar con las experiencias locales y nacionales** que han surtido efecto y ser **aplicables** a nivel general. Una selección más amplia de medidas para evitar la degradación ambiental, va desde ampliar las alternativas reproductivas hasta fomentar la gestión forestal comunitaria y las respuestas de adaptación a los desastres.

### Políticas a la altura de los desafíos

Las enormes disparidades entre personas, grupos y países, que profundizan las grandes y crecientes amenazas medioambientales, plantean desafíos masivos para las políticas públicas. Pero hay motivos para ser optimistas. El *Informe* presenta una nueva visión para promover el desarrollo humano a través de la perspectiva común de la sostenibilidad y la equidad. A escala local y nacional, subraya la necesidad de poner la equidad en el primer lugar del diseño de políticas y programas y de aprovechar los posibles efectos multiplicadores de mayor empoderamiento en los ámbitos jurídico y político. A nivel global, destaca la necesidad de asignar más recursos para hacer frente a las urgentes amenazas medioambientales y para otorgar a los países y grupos desfavorecidos mayor equidad y representación en el acceso a financiación. Un tema clave es la urgencia de integrar plenamente los problemas de equidad en las políticas que afectan el medioambiente.

El reconocimiento constitucional del derecho a un medioambiente limpio para todos promueve la equidad al no limitar el acceso a aquellos que pueden costearlo. Junto con este reconocimiento legal está la necesidad de contar con instituciones propicias, como un sistema judicial justo e independiente y el derecho a recibir información de gobiernos y empresas.



El aumento del empoderamiento puede provocar resultados ambientales positivos. Un requisito previo indispensable para la participación es que los procesos sean abiertos, transparentes e inclusivos, aunque en la práctica persisten los obstáculos. Se requieren esfuerzos adicionales para fortalecer las posibilidades de algunos grupos tradicionalmente excluidos, como los pueblos indígenas y las mujeres, para tener un rol más activo. Por otra parte, se ha de estimular la participación de las mujeres, no solo como un fin en sí mismo, sino para lograr resultados más sostenibles.

Del análisis de la **financiación** del PNUD emergen cuatro mensajes importantes:

- Las necesidades de inversión son enormes, pero no superan el gasto corriente en otros sectores, como el militar. La inversión anual estimada para lograr acceso universal a fuentes modernas de energía es inferior a un octavo de los subsidios anuales destinados a combustibles fósiles.

- Los compromisos de inversión del sector público son importantes, pero el sector privado también es una fuente crucial de fondos.
- Las restricciones a las que están sujetos los datos dificultan la supervisión del gasto privado y del sector público nacional en sostenibilidad ambiental. La información disponible permite examinar solo los flujos de asistencia oficial para el desarrollo.
- La arquitectura de la financiación es compleja y fragmentada, lo que reduce su eficacia y dificulta el monitoreo del gasto. Hay mucho que aprender de los compromisos previos de inversión para la eficacia de la ayuda, adoptados en París y en Accra.

Existe un **déficit enorme entre el gasto en asistencia oficial para el desarrollo y las inversiones requeridas para hacer frente al cambio climático, energía con bajas emisiones de carbono y agua y saneamiento, incluso mayor que la brecha entre los compromisos y las necesidades de inversión**. La brecha de financiación en los recursos disponibles para abordar las privaciones y los desafíos documentados en el *Informe* puede acortarse considerablemente si se aprovechan las nuevas oportunidades. La idea de un **impuesto sobre las transacciones de divisas** se planteó por primera vez en el *Informe* de 1994. La reciente crisis financiera ha revivido el interés en la propuesta, subrayando la importancia de implementar esta política pública.

El *Informe* propone hacer hincapié en **cuatro conjuntos de herramientas** para realizar este programa en cada país:

- Estrategias para hacer converger los objetivos en materia de desarrollo humano, equidad y cambio climático.
- Asociaciones público-privadas para recaudar capital de empresas y negocios.
- Fondo de financiación para el acuerdo sobre el clima para lograr acceso equitativo a recursos públicos internacionales.
- Sistemas coordinados de implementación, supervisión, información y verificación para generar resultados eficientes y a largo plazo y rendición de cuentas a los habitantes locales y los asociados.

Por último, solicita una Iniciativa Global de Acceso Universal a la Energía de alto nivel, que logre el acceso a energía para todas las personas, mediante una campaña de sensibilización mundial, y de apoyo para la generación de energía limpia a nivel de cada país.

\* \* \*

El *Informe* de 2011 ilustra los vínculos entre sostenibilidad y equidad, y cómo mejorar estos aspectos en el desarrollo humano. Revela que la degradación del medioambiente puede dañar más a los grupos pobres y vulnerables que a otros, y propone un programa de políticas públicas que revierta estos desequilibrios. Con este objetivo, define una estrategia para abordar los actuales problemas ambientales y muestra formas prácticas para, simultáneamente, ampliar las opciones de las personas y proteger nuestro medioambiente.

05 de enero de 2012